

ARTICULACIÓN EN RED (PARTNERSHIP, NETWORKING) PARA EL DESARROLLO LOCAL (2da. Parte)

Marco Aurelio Sosa Giraldo*

En la primera parte del presente artículo (publicada en el número anterior de Ide@s Sostenible) comentaba una experiencia que ilustra perfectamente (a mi entender) la relación existente entre las redes sociales y el desarrollo local, y hacía una pequeña introducción al tema. En esta segunda parte, quisiera tratar lo que, desde mi punto de vista, son los principios de una red social para el desarrollo local.

Características o principios de las redes sociales:

Modelo Sistémico: El análisis de los problemas lo hacemos desde el mayor número de ángulos o sectores posibles, evaluando el compromiso sectorial y organizacional en la producción de las causas y soluciones. Tratamos de integrar las variables y efectos, en vez de aislarlos.

Partimos de que un problema social existe y se formula por la interacción de varias variables en una situación cargada de problemas y se estudia para comprender y calcular un resultado conjunto de la situación. Se trata de multi-efectos

* Marco Aurelio Sosa Giraldo es Médico de la Universidad de Antioquía. Magíster en Salud Pública y Especialista en Administración de Servicios de Salud, ambos títulos de la misma universidad. Es además Fellow en Liderazgo Internacional de la Fundación W. K. Kellogg. Ha sido expositor nacional e internacional en temas relacionados con el desarrollo local, liderazgo, y salud pública, entre otros. Actualmente, trabaja como profesor de cátedra de la Universidad de Antioquía y como asesor empresarial en temas relacionados con redes empresariales, redes sociales, gestión de recursos, y planeación estratégica, entre otros.

generados por multi-causas. Es decir, como si se tratara de un número amplio de árboles de problemas, interrelacionados por sus causas y consecuencias. Para cada causa podría haber un tipo de red. Estas redes, aumentan en complejidad cuando se trata de varias causas del mismo problema, procedentes de diferentes sectores; y aún son de mayor complejidad, cuando se trata de varias causas de varios problemas. La estructura de los problemas sociales obedece a teorías de multi-causalidad y multi-factorialidad.

El nivel de complejidad donde se mueven los individuos está precisamente en ello, se puede mover en redes primarias y en redes múltiples al mismo tiempo, ya que las acciones, bien diseñadas, atacan sistemas múltiples de causas y problemas. Por ejemplo, en el caso de desarrollo de operaciones frente al problema de inadecuada nutrición podría pensarse en darles una minuta balanceada diaria a cada uno de los afectados (movimiento de red uni-causal), o podría desarrollarse el montaje de un restaurante escolar donde se genere empleo; se genera la minuta, se dan instrucciones sobre dietas adecuadas, se crean huertas escolares, se mejora la educación y la salud de los afectados (ya no solamente individuos, sino familias y la comunidad entera), convirtiéndose en un movimiento más complejo y multi-causal con acciones en varios "árboles de problemas" como salud, educación, empleo, convivencia, maltrato, etc.

Como la relación social es muy compleja y continuamente se nos escapa, necesitamos entender el juego de sus redes complejas con su variado tipo de vínculos tan cambiantes. En primer lugar, de manera muy inmediata y cotidiana, vemos la existencia de redes primarias, de familiaridad, amistad, etc., donde los vínculos son fuertes, y donde la convivencia tiene sus propias reglas peculiares en cada cultura y subcultura particular. La importancia social de este

ámbito radica en que, desde estas redes primarias, codificamos y decodificamos todas las informaciones y energías puestas en marcha por las comunicaciones de rango más amplio y global. La validación de las situaciones problemáticas desde el individuo como tal, es lo que permite su integración sistémica. No se puede seguir pensando que basta con la "validación" de las situaciones problemáticas desde los colectivos y menos desde las organizaciones.

Existen unas redes de "coordinación o intermediación", entre estas redes primarias y las redes más complejas. Por lo tanto, cumplen una función muy importante de mezcla, de hibridación de mensajes, de creatividad potencial. La complejidad de los análisis de redes y de conjuntos de acción con sus vínculos y elementos nos hace pensar que no hay un modelo territorial de referencia válido (compacto o difuso); por el contrario, es la articulación de distintos tipos de espacios (unos más difusos otros más compactos) los que mejor se adaptarán a los distintos tipos de redes de relaciones. También nos invita a pensar en el reconocimiento de esas complejidades y los instrumentos y técnicas utilizados para tal fin, los cuales deben ser tan cercanos a la cultura de todos y cada uno de nosotros como actores sociales, como para permitirnos su utilización, sin requerir "ayudas externas" que contaminen la "versión de la realidad" donde se van a movilizar las diferentes redes construidas.

A mayor complejidad y a mayor apertura sistémica, las relaciones entre los elementos obtienen una mayor capacidad de influencia en la modificación de los otros elementos y del conjunto de la red, y por tanto, emiten y reciben comunicaciones a través de los vínculos (flujos de información) que a su vez les están modificando. En palabras de los seguidores de la IAP, estas relaciones entre los elementos conllevan a las modificaciones en los comportamientos y actitudes de los involucrados, cuando se producen a través de unas relaciones de tipo recíproco y simétrico (donde cada elemento de la red juega un doble rol de receptor - emisor) y apuntan hacia los procesos que mejoran el sentimiento de pertenencia y apropiación de los sujetos respecto de los ámbitos, sectores y espacios en los que se insertan.

Este concepto lo exploramos cuando hablamos del sentido de pertenencia como un vector básico en la fuerza vinculante requerido en toda intervención social y colectiva.

Las redes sociales complejas por lo tanto, no son estáticas, son dinámicas y sumamente variables. En función de ello son difíciles de delimitar. Ofrecen un enorme potencial de intervención social cuando los vínculos se establecen entre distintas redes y se transforman en una "voluntad colectiva".

Recordemos que un sistema falla si alguno de sus componentes falla. La primera falla, es cuando excluimos a las organizaciones o sectores relacionados con el problema o su solución. La segunda, es que no aseguremos su participación en todas las fases (Diagnóstico, Planeación, Ejecución y Control). La tercera es no descubrir las limitaciones a tiempo, para desarrollar la subsidiaridad o complementariedad necesaria.

La búsqueda de compromisos sociales por parte de los grupos animadores, entidades sociales y sectores activos o funcionalmente proactivos, representa una estrategia imprescindible para el desarrollo de la comunicación y la acción de base. Como actores sujetos de cambio, consolidemos la idea de reciprocidad, de responsabilidad social y de corresponsabilidad de unos niveles con otros para insertarnos en procesos participativos de doble vertiente: sentirse parte de una comunidad, de un lugar (tener identidad) y tomar parte en los procesos de transformación de sus condiciones de vida. Todas las demás características del modelo de articulación en red se desarrollan alrededor de ésta, la cual es base para su desarrollo.

Articulación alrededor de un nodo:

Podemos desarrollar dos concepciones de esta palabra 'nodo' en relación con el tema de redes: La primera, es entender como nodo, aquellos actores y lugares donde la comunicación se consolida y nos sirve para su tránsito de arriba hacia abajo y viceversa. Éstos, son nodos relacionales que mejoran el flujo informativo y establecen las culturas y subculturas por las cuales se va a movilizar la red social (redes de coordinación o intermediación).

La segunda concepción esta asociada con lo denominado por Carlos Verdaguer¹ como ideas – fuerza. Entre todos los participantes debemos decidir los nodos de trabajo y acción. Un nodo puede ser una población específica (niños, mujeres, jóvenes, viejos) o un espacio geográfico (barrio, comuna, vereda, cuadra) o una situación problemática (como la inadecuada nutrición infantil que se presento en el ejemplo). Cada nodo lo analizamos desde todos los determinantes de su bienestar, evitando el enfoque sectorial y unidimensional.

La articulación nodal es la primera negociación que debemos hacer. Para reorientar y restablecer la comunicación, para incidir en la transformación social de nuestras comunidades y en la implicación de nuestros vecinos, es necesario identificar los nodos de las redes, los sectores activos y los sectores funcionalmente pro-activos, e igualmente importante es identificar y crear espacios y ámbitos de convergencia y de encuentro entre todos estos distintos sectores de una comunidad.

Tengamos en cuenta que algunas organizaciones y personas pueden verse incluidas en varios nodos, lo cual es posible, pero no puede haber un actor que no este incluido en ninguno. Todas las organizaciones y personas deben estar en algún nodo. La importancia de definir un nodo y quiénes lo integrarán radica en que en su interior pueden existir múltiples situaciones problemáticas, algunas de las cuales serán el desarrollo de operaciones exclusivas del nodo y otras, implicarán operaciones de otros nodos, movilizándose dentro de diferentes redes sistémicas.

Negociación permanente: Como constituimos una red con personas procedentes de diferentes organizaciones, disciplinas y sectores, cada uno de ellos tendrá diferentes motivaciones e intereses para articularse en la red. La movilización de personas e instituciones en diferentes redes de diferente complejidad, implica un diálogo permanente entre ellas, conllevando necesariamente a procesos de negociación.

¹ Verdaguer, Carlos. Los Movimientos Sociales, de la Esperanza al Desconcierto.
<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n3/acver.html>

El estilo, grado o intensidad y frecuencia de esta negociación dependerá de tres cosas: la capacidad de adaptación de cada uno de los actores, la complejidad de la red y las ideas fuerza que se hayan convertido en nodos y sobre las cuales estemos desarrollando actividades.

Integración desde el desarrollo al bienestar: El concepto del desarrollo, como adquisición de bienes y servicios (satisfactores mediatizables y temporales), no es el que va a imperar en este concepto de red. A esto lo podríamos denominar desarrollismo y se ha demostrado que la presencia de muchos satisfactores no necesariamente conlleva al mejoramiento de la calidad de vida. Lo que se busca es trabajar en la solución de necesidades vitales con la construcción colectiva de los satisfactores, que produzcan mayor sentido de pertenencia y mejoramiento permanente de la calidad de vida. Sería bueno recordar dos conceptos: los momentos de reproducción social y la escala de necesidades.

Información integral e integrada: los métodos, técnicas y herramientas son las mismas para todos los actores y son escogidas y desarrolladas por todos los que nos sentimos involucrados. La información es tal vez el factor clave en los modelos de red. Permite la circulación de datos de arriba hacia abajo y viceversa en el sistema complejo de redes (información integrada), nos permite el desarrollo del sentido de pertenencia y por último, nos permite que la concepción de la realidad no presente hendiduras o vacíos limitadores del accionar en los diferentes niveles (información integral).

Adaptación: Es otra de las características importantes y diferenciadoras del trabajo sistémico en red. La adaptación es la capacidad de los actores (personas e instituciones) de modificar su comportamiento y su accionar en pro del beneficio común. Personas e instituciones rígidas, causan atomización, fractura, dificultades en la negociación y en el flujo de la información.

Recordemos que las redes son movimientos que se van formando y constituyendo gracias al compromiso adquirido por sus integrantes; por lo tanto, la rigidez va en contra de los modelos sistémicos. A veces la inadecuación de las

formas y contenidos de nuestras estructuras organizativas y de nuestras actividades, a las nuevas circunstancias y problemáticas presentes en nuestros barrios y veredas, han ido creando un distanciamiento con la base social. Por eso es necesario restablecer la comunicación directa y reorientar nuestras actividades y modelos organizativos para obtener nuevamente la capacidad de atraer e incorporar a nuestros vecinos, haciéndoles más protagonistas de los procesos sociales.

Especialización: La podemos entender como el 'darle foco' o focalizar las acciones (no los actores), es decir tener un norte específico que nos permita obtener resultados. Consiste en utilizar los mejores recursos para las mejores actividades

Espacialización: La podemos entender como la capacidad de los actores de pertenecer a diferentes redes complejas; o bien, de algunas acciones, la capacidad de atacar varias situaciones problemáticas. Estas dos últimas capacidades se deben mover en la misma dirección para no movernos en la espacialización perdiendo foco en nuestras acciones, y por ello, conllevando a ineficiencia e ineficacia.

Simultaneidad: Como se trata de sistemas complejos, las operaciones, ocurren al mismo tiempo en los diferentes niveles de la red. Esto conlleva a pensar que los resultados, medidos como mejoramiento de la calidad de vida, no surgen sólo de los productos alcanzados en cada operación, sino también de la simultaneidad de las mismas. No se trata de pensar los planes estratégicos como una cadena lineal de acciones, sino de definir la simultaneidad de las mismas para obtener resultados más rápidos y de mayor alcance, tanto en su magnitud como en su sustentabilidad en el tiempo. La simultaneidad, nos impide pensar en planes sectoriales aislados.

Subsidiaridad: La podemos entender de dos formas; la primera, como las acciones desarrolladas por un actor con mayor capacidad de operaciones (persona o institución), en beneficio de otro actor con menor capacidad de actuar. La segunda, como las acciones desarrolladas por una red compleja en beneficio de una red primaria.

Complementariedad: Son las acciones desarrolladas por un actor o una red en beneficio de otros, completándole sus operaciones de tal forma que los beneficios alcanzados sean mayores, mejorando la eficacia de todo el sistema.

Liderazgo Compartido: Como estamos envueltos en sistemas cambiantes y dinámicos, el liderazgo no puede estar depositado exclusivamente en un actor (persona o institución) o en un sector del desarrollo (político, comunitario o productivo). En la medida que todos aportan y son más solidarios, democráticos y con relaciones más horizontales, la función de liderazgo va pasando entre los actores y sectores en pro del beneficio común. Aseguremos el liderazgo compartido, tarea difícil y dispendiosa, pero de lograrlo, podemos pensar en el éxito de las redes.

La función reguladora de las redes: Las redes sociales tienen capacidad reguladora si a través de ellas los participantes interactúan y logran establecer procesos sociales tendentes a satisfacer las necesidades humanas de una forma óptima. Podemos establecer tres aspectos o dimensiones que favorecen o minimizan (sí son débiles) esta función:

- El primero, la densidad de las redes (dimensión espacial). Proxemia: La pertenencia a distintas redes se vincula a la pertenencia a un espacio. Recrean, definen el espacio. A mayor densidad de la red, el espacio de acción se va aumentando, en relación con la búsqueda de acciones en pro de la solución de los problemas.
- El segundo, la continuidad de las redes (dimensión temporal): La estabilidad derivada del arraigo a un espacio, permite la continuidad de la relación. La frecuencia, la duración, la estabilidad de los vínculos fortalece la interacción y las hace estables y seguras. Ello supone también una ocupación del tiempo en forma compartida.
- El tercero, la intensidad de las redes (dimensión estructural): Por las mismas razones, los lazos de interdependencia entre los

elementos de la red son muy sólidos. La solidez y la variedad de los contenidos enriquecen la experiencia vivida desarrollando los sentidos y los sentimientos.

En contraposición a lo anterior, las redes pierden capacidad de regulación cuanto más desterritorializadas se encuentren, cuando los vínculos entre los elementos sean débiles por tratarse de contactos esporádicos y discontinuos, o encontrarse limitados por la lógica de los instrumentos mediáticos (puede manipularse o incluso interrumpirse por razones ajenas a la voluntad de los interactuantes sin ninguna oportunidad de acción sobre esa manipulación o ruptura). Por tanto, se trata de contactos no directos. Y también cuando el contenido de los mensajes y de la información no es de interés común, pierde la oportunidad de ser compartida por los elementos que participan de la red, se vacían de contenidos, y en consecuencia, resultan demasiado superficiales y carentes de compromisos fuertes (se agotan en el propio intercambio).

Corresponsabilidad: La capacidad reguladora de una red social viene determinada por su capacidad de traducir sus estrategias en operaciones. Para lograrlo, necesitamos un determinado grado de responsabilidad compartida (corresponsabilidad) entre los miembros y, como consecuencia, todos podemos concurrir en igualdad de oportunidades. La corresponsabilidad, se asocia al liderazgo compartido y es precisamente lo que permite la prolongación entre los sentimientos "expresivos" y la creatividad "instrumental" a través de las redes sociales.

La corresponsabilidad se construye de la unión de la identidad y la autonomía; esto significa que el reconocimiento de uno mismo se produce a través de la relación con los "otros" e igualmente la práctica de un actor (individual o colectivo) se construye en la tensión dialéctica entre el interior y el exterior. Cada actor social esta mediatizado por la acción de los "otros" actores y viceversa.

Comunicación. En función de la caracterización que hemos establecido, de la cual pretendemos remarcar su carácter interactivo, (donde se intenta reunir los criterios que definen la complejidad)

podemos definirla como las interacciones directas o indirectas, flexibles e infinitas (en un sistema abierto) que a través de la verbalización y otras herramientas, establecen vínculos recíprocos y retroactivos, que permiten la satisfacción de las necesidades humanas.

El concepto de red social no sólo implica la existencia de sistemas de comunicación abierta con estructuras y herramientas que descubren su complejidad, (con los cuales se conforma su propia cultura y por ello, son precisamente una respuesta de resistencia a la aldea global, homogeneización de los patrones culturales). El reconocimiento de estas estructuras comunicacionales son esenciales para los animadores sociales ya que muchas veces, nuestros discursos se encuentran más enfocados hacia los sectores más integrados y, a la vez, se encuentran contaminados por nuestro bagaje institucional, sectorial y de relación con las administraciones públicas. Son Lenguajes que no conectan, no tienen mucha relación con la base social o sectores significativos de la misma.

Los mediadores sociales: Son actores (personas e instituciones), cuya función es entretejer la red social. Tienen como cometido distintos niveles de relaciones: entre sí, con la base social, con el mercado, con las instituciones públicas; y las relaciones entre estos niveles de relaciones (relaciones entre relaciones). Nos interesa aquí centrarnos en las complejas relaciones que deben establecer los grupos animadores con la base social a la cual se dirigen y de la cual se alimentan, sus dificultades y sus retos. Es precisamente, la función de intermediación desarrollada por las organizaciones sociales (entre las redes sociales informales y los otros sectores como las administraciones públicas y empresas privadas), lo que viene a evidenciar la complejidad del escenario social y la necesidad de reconstruir las redes sociales como mecanismos reguladores de esa propia complejidad.

Confianza: No es posible desarrollar una red sino existe confianza entre sus miembros. La confianza genera la corresponsabilidad, permite la subsidiaridad y complementariedad, genera la oportunidad del trabajo compartido, la simultaneidad.

Homogenizar en lugar de homologar: Se trata de que todos y cada uno de los actores (personas e instituciones) se relacionen de tal forma que sus límites y limitantes se vayan “perdiendo” en la misma medida que otro actor es capaz de socorrerlos. Cada uno de ellos seguirá desarrollándose con base en sus características propias, pero con un claro concepto de articulación e integración. Esta directamente asociado a la capacidad de adaptación y de corresponsabilidad. Se diferencia de la homologación porque no se trata de igualar o uniformar los actores o actividades.

Inserción económica: Es necesaria para el desarrollo sustentable (ecológicamente viable) y sostenible (económicamente viable). No es posible el desarrollo local sin inserción económica de la red social. Gran parte del modelo económico estará orientado al concepto de endogenismo (donde al mismo tiempo somos productores y consumidores de nuestros propios bienes y servicios), como se promueve en los LETS, los trueques y otras alternativas similares. Sin embargo, el endogenismo como tal no genera nuevo capital y por lo tanto estará limitado en el tiempo; es necesario crear fuentes externas de capital que permitan el desarrollo social escalar, esto es lo que yo llamo CLUSTER SOCIAL.

Pasos para el desarrollo del modelo:

Teniendo como base lo expresado por muchos autores^{2,3,4,5} y las experiencias de campo en el desarrollo de sistemas integrados, vamos desarrollando todas estas características en la medida que nos comprometemos en el desarrollo de una red social. Algunas de ellas pueden ser prerequisites como la capacidad negociadora, la adaptabilidad, la confianza y el deseo de integrarse alrededor de un nodo. Podríamos establecer que el paso cero esta afinado en ese acuerdo de voluntades entre todos los actores.

² VILLASANTE, Tomas. Op. Cit.

³ DENCHE, Concha. Julio Alguacil. Op. Cit.

⁴ VERDAGUER, Carlos. Op. Cit.

⁵ FUENTES, M., A.G. Frank Diez tesis acerca de los movimientos sociales (Rev. Alfoz n. 54/55)

Primer Paso. Conozcamos la estructura de redes para recrearlas: Al igual que las Organizaciones Sociales, las denominadas redes sociales informales cobran mayor sentido en un contexto social donde la creciente desprotección social es una amenaza sobre determinados ámbitos y colectivos. En los espacios barriales o berreadles, en especial donde la presencia estatal ha sido escasa y nefasta, son este tipo de organizaciones las que han servido para la adquisición de bienes y servicios ante la racionalidad económica y las limitaciones por las cuales atraviesa cada grupo familiar para afrontar las crecientes dificultades y exclusiones sociales.

Este tipo de respuestas, en la medida en que iban consiguiendo resultados, fueron organizando a la comunidad y se las puede considerar como la estructura básica o primaria (de grupos de base); se relacionan a través de convites, campañas, sanalejos y similares. Su estructura es simple y obedece a las necesidades puntuales. Su modelo planificador es básicamente reactivo (Red Primaria). A partir de aquí, y a medida que se van desarrollando estas organizaciones y se consolida su capital social, se van atreviendo cada vez más a la búsqueda de espacios de acción y de socios organizacionales que les permitan mejores resultados.

Algunas de estas organizaciones se “especializan” en la función mediadora y otras en la función operativa integrada (red secundaria). El proceso evolutivo, nos lleva a la búsqueda de nuevos socios, esta vez sectoriales, con la articulación de lo privado y lógicamente del Estado para la generación de la política pública. En este nivel de desarrollo ya estamos hablando de redes complejas.

Las redes complejas son la articulación de redes primarias, secundarias y red de redes. Debemos conocer cuál es el nivel de estructura en el cual nos desenvolvemos ya que éste nivel, está directamente relacionado con la capacidad de acción. Recordemos que gran parte de nuestro accionar es el de animadores, o sea, articuladores entre los diferentes niveles relacionales de la sociedad.

Segundo Paso. Conozcamos los nudos o nodos de la red: la estructura informal de relaciones locales adopta la forma de “red”, dónde los próximos son vecinos,

parientes, compañeros de trabajo, de estudio... Toda red local tiene sus "nodos" receptores y emisores de información a través de sujetos que se movilizan en determinados espacios de encuentro y confluencia (espacios públicos, locales asociativos, comercios, bares, equipamientos-deportivos, culturales, de salud, de tercera edad, de la mujer, parroquias, patios de vecindad, etc...) y producen, recogen, crean información, opinión, valores.

También se han de establecer cuáles son las ideas fuerza predominantes entre los actores de la red y sirven para su asociación. Recordemos que pueden ser ideas fuerza: trabajar para ciertos grupos de edad (niños, mujeres, ancianos), para ciertas poblaciones postergadas (desplazados, indigentes, huérfanos), para poblaciones de acuerdo a su ubicación territorial (barrios, veredas, comunas). La elección de las ideas fuerza dependerá, en gran medida, del análisis de los involucrados y de la capacidad real de cambiar las condiciones de vida de la población (governabilidad sobre los problemas y las acciones).

La importancia de conocer ambos tipos de nodos ó nudos reside en que en los lugares de confluencia comunicacional de la comunidad volcaremos toda nuestra atención para hacer mucho más evidente el trabajo con relación a una idea fuerza determinada. Hacerlo así, nos facilitará la participación de todos los interesados, aumentando nuestro capital social.

Tercer Paso. La vertebración de las redes: Una vez reconocidas las estructuras sociales existentes debemos reconvertirlas en un eficaz sistema de comunicación y de movilización, lo que será, por tanto, uno de los principales cometidos de las organizaciones sociales.

El trabajo de mediación social en ese contexto significa articular y vertebrar los vínculos sociales de proximidad en las redes sociales de la comunidad. Para ello es necesaria la identificación de los distintos sectores, colectivos e intereses y buscar los elementos de compatibilidad entre ellos (los cuales nos servirán de elemento articulador o de fuerza vinculante). En segundo lugar identifiquemos, tanto las situaciones problemáticas o necesidades de la base

social, como los nudos de las redes, los comunicadores y los mediadores informales. Así como las vértebras se acomodan unas sobre otras, dándose apoyo y sirviendo de eje para el movimiento de las demás, cuando hablamos de vertebración, estamos estableciendo las relaciones, los mediadores sociales y las estructuras comunicacionales que primarán en el desarrollo de la red.

Cuarto Paso. Conozcamos y Establezcamos las Fuerzas Vinculantes:

en este paso conozcamos el estado del arte de los cuatro vectores de las fuerzas vinculantes: estructuras comunicacionales, identidad grupal, situaciones problemáticas y actitudes grupales. Estas serán las herramientas de los animadores durante todo el desarrollo de las redes sociales.

- **Valoraciones:** Cuando hablamos de las estructuras comunicacionales, expusimos que éstas son básicas para la generación de una cultura propia y nos ayudan a la articulación en red ya que el mensaje posibilita la creación de sentimientos compartidos de identidad (supone conocimiento de la realidad concreta y de la situación de cada uno en ella) y pertenencia (implica conciencia de grupo y de sus derechos ciudadanos y posibilidades de modificar su entorno). Según Freire⁶, las expresiones y la verbalización de los sentimientos, compromisos, realidades, individuales y colectivas, tienen un efecto emancipador y liberador y al mismo tiempo genera vínculos sociales.
- **Actitudes:** A medida que los vínculos son más fuertes y los valores más compartidos y se logra el descubrimiento de las necesidades de carácter material y de carácter más cultural (de participación), se van dando pasos decididos en la actuación en un escenario cada vez más dominado. Este es el inicio de la acción que puede proyectarse en un "conjunto de acciones". Los seguidores de la

⁶ FREIRE, Paulo. La pedagogía del Oprimido.

investigación participante, argumentan que la verbalización ayuda a construir colectividad, inicia una acción transformadora de su realidad por las actitudes ante la contingencia y en especial, ante la necesidad de asociarse. Las posibilidades de acción, inicialmente se logran por el descubrimiento colectivo de necesidades básicas solucionables entre todos. Entre otras cosas, el efecto liberador se aumenta cuando descubrimos que las necesidades de unos no son exclusivas, sino por el contrario colectivas, pero se presentan en diferentes intensidades.

Quinto Paso. Definamos los elementos para un autodiagnóstico de la comunidad:

Los grupos animadores, como mediadores sociales, necesitamos formación, o más bien autoformación. Necesitamos dotarnos de métodos para conocer profundamente la realidad que se pretende transformar, y el sentido de la propia transformación. Este conocimiento y reconocimiento de la comunidad tiene dos contenidos, por un lado, conocer la realidad precisa de la comunicación bidireccional con la base social y, por lo tanto, restablecer los circuitos y nudos de la misma. Por otro lado, conocer las necesidades de los ciudadanos, partiendo de sus propios procesos, para mejorar su calidad de vida. Ambos aspectos precisan armarse con los instrumentos metodológicos como los mencionados antes. Preguntas como las siguientes nos pueden ayudar a aclarar este paso:

- **Averigüemos quiénes somos y qué hacemos (Inventario de Recursos).** Qué proyectos desarrollamos, con qué recursos propios contamos, qué dificultades tenemos, qué actividades desarrollamos, qué métodos tenemos, a quién llegamos y cómo lo hacemos. Formular en definitiva, un autodiagnóstico de la situación del asociacionismo de base que proporcione a sus miembros sentido y orientación para estrategias conjuntas. Si este paso lo hacemos teniendo en cuenta lo antes denominado como análisis de los involucrados y los niveles de

gobernabilidad, el resultado puede ser mucho más útil.

- **Identifiquemos los problemas y su naturaleza:** Aprendamos a analizar la realidad social de nuestro barrio y de su población; del entorno físico y del medio social; de los métodos y técnicas necesarias. Detectemos los recursos disponibles y establezcamos un sistema de indicadores de Calidad de Vida contrastado y revisado con los distintos niveles de la red social. Es muy común encontrar comunidades sobre diagnosticadas, pero al tratar de agrupar los datos de tantos diagnósticos vemos que fueron realizados con herramientas diferentes, en tiempos diferentes y en poblaciones diferentes, lo cual dificulta su asociamiento. Uno de los pasos iniciales importantes es definir los modelos de indagación de la realidad y las formas de interpretación de los datos.

Sexto Paso. Establezcamos los tipos y mecanismos de Cohesión Social:

La cohesión social vendrá definida por unas condiciones óptimas de conexión entre los distintos niveles y nodos, en la doble dirección que representan los canales de comunicación (de arriba hacia abajo y viceversa).

Una de las estrategias útiles para lograr un mayor grado de cohesión grupal es la de generar espacios de integración social donde se destaquen los logros, hazañas, fortalezas, líderes y demás aspectos positivos de la comunidad y así podamos demostrarle a todos los actores que sí es posible revertir una situación difícil, con un logro comunitario. Concursos, juegos, cantos, danzas, cuentos, fotos, que hablen sobre la historia positiva de la región de donde sea la red son herramientas que han probado su eficacia. Repasemos el capítulo anterior cuando se trató el tema de las reuniones, mencionamos que deberían existir dentro del grupo de trabajo algunas personas encargadas de esta función a los cuales denominamos ambientadores.

Séptimo Paso. Definamos el conjunto de acciones:

Es el último paso de esta metodología de trabajo comunitario. Este

tipo de estructura del tejido social cumple sus funciones activas y movilizadoras si es capaz de proyectarse en un "conjunto de acción". Recordemos dos características básicas: Simultaneidad e integración, características operacionales que necesariamente nos deben llevar hacia otras dos características como son la integración del desarrollo al bienestar y la función reguladora de las redes, características misionales.

La interacción entre los niveles anteriores nos pone en disposición de programar y ejecutar un plan de acción integral o distintos planes de intervención en relación con la calidad de vida (medioambiente urbano, empleo, educación, salud, tiempo libre, vivienda, etc.), y éste proceso nos llevará a descubrir nuevos problemas y nuevas acciones. Para su aplicación efectiva consideramos necesario la evaluación de las condiciones de cada localidad en cuanto a la capacidad de participación de las personas, ya que este modelo es bastante exigente.

También es necesario recordar que la comunicación debe fluir fácilmente entre todos los actores y todos los tipos de redes sociales; por lo tanto, requerimos de la estandarización de los métodos y herramientas para conocer 'todos' esa realidad, tarea que pocas veces se cumple y, en muchas ocasiones, se pasa por alto.

Redes y otros modelos asociativos

La palabra redes es polisémica, es decir, tiene varios significados. Alrededor de ella, se han establecido numerosas acepciones y una de ellas esta relacionada con lo que también se conoce como cadenas productivas o modelos asociativos de producción. Bajo este concepto, la perspectiva de redes implica la aceptación de un enfoque metodológico basado en el estudio de sistemas socio-económicos formados por las relaciones mantenidas entre los actores que los componen. En estos sistemas, las relaciones entre los agentes (empresas, instituciones, individuos) constituyen la base de los intercambios, mercantiles o de otro tipo (información, conocimiento, etc.). Por este motivo, el estudio de sus estructuras es crucial para comprender el funcionamiento de las economías y para diseñar estrategias de crecimiento y desarrollo.

Además, la dimensión territorial es de gran importancia, puesto que la estructura relacional que conforma los sistemas socio-económicos se localiza en espacios geográficos concretos, en los que fluyen conocimiento, información e innovación y en los que se desarrollan relaciones basadas en la confianza.

Conceptualmente, reúnen la mayoría de los principios antes anotados, la diferencia radica en que se trata de modelos sistémicos lineales, donde todos los miembros asociados hacen parte de la misma cadena de producción.

La forma organizativa se basa en los conceptos de economía de escala, donde cada eslabón de la cadena de producción introduce valor agregado al producto final. Las relaciones entre los miembros de este tipo de red son esencialmente comerciales (aunque no necesariamente monetarizadas ya que es posible hablar de "trueques") y los lazos de unión entre ellos se establecerán en relación a la importancia de su subproducto frente al valor final del producto terminado (sea un bien o un servicio).

Toda cadena productiva implica necesariamente una transformación de productos primarios simples a productos cada vez más elaborados, las ganancias en este tipo de cadenas de producción son de los siguientes tipos básicamente:

- Disminución de costos operativos entre los diferentes eslabones de la cadena.
- "Desaparición de la intermediación" entre los productores y los consumidores finales, aunque en realidad lo que ocurre es que la intermediación hace parte de la producción y se desarrolla a través de alguno de los asociados.
- Distribución "equitativa" de las ganancias. Es decir de acuerdo a la importancia de cada uno de los subproductos frente al valor final del producto comercializado (de ahí la importancia de la cadena de valor agregado). Esto no quiere necesariamente decir que la distribución de las ganancias sea de acuerdo al esfuerzo individual en la producción o a las

necesidades particulares de cada uno de los participantes.

- Aumento de la eficiencia y la eficacia por mejora de los procesos de producción, mayor control en cada uno de los subproductos, disminución de las pérdidas y de los stocks de subproductos.
- Posibilidad de incorporación en los mercados exógenos.
- Mejora de la capacidad económica de cada uno de sus miembros.

Aunque este tipo de redes productivas suele ser impulsado por muchas agencias gubernamentales y no gubernamentales como una alternativa para el desarrollo de las comunidades -basadas en el paradigma de que la mejora de la capacidad económica de las personas causa indefectiblemente una mejora de la calidad de vida- podemos decir que los sistemas de producción tienen limitaciones en el mercado y requieren de una permanente vigilancia de los mercados externos para mejorar la capacidad de diversificación de la red (lo cual no necesariamente se consigue en algunas comunidades).

Otro inconveniente es que no se realiza un análisis complejo de los problemas del desarrollo y por lo tanto su intervención tampoco lo será. La mejora de la capacidad económica de las gentes es condición básica pero no suficiente para el desarrollo.

Considero que el desarrollo de modelos de producción basado en modelos de redes asociativas es un buen comienzo para el montaje de redes sociales para el desarrollo; es decir, pasar de sistemas de producción a sistemas productivos donde no solamente interesa la mejora de la capacidad adquisitiva de las personas, sino que interesa la adquisición de bienes y servicios adecuados a las necesidades reales de las comunidades. Es pasar de la generación de capital económico a la generación de capital social.

Por último, otra concepción de la palabra redes está íntimamente relacionada con el concepto de Interinstitucionalidad, que es una forma asociativa común en organizaciones del sector social y académico basado en la reciprocidad, la complementariedad y la subsidiariedad para el enfrentamiento común de una

situación problemática conocida y reconocida por todos.

Copyright 2005. Número de Registro B-30620-2003. Ide@Sostenible. Derechos reservados. Cualquier impresión, publicación en WWW u otro medio, así como su distribución electrónica y/o comercial requiere autorización del Consejo Editorial. El contenido de los artículos es responsabilidad del autor.